

Muebles de artesanos catalanes, lámparas de Coderch y arquitectura precisa se mimetizan con la piedra ancestral en esta masía en el *Baix Empordà* firmada por *Francesc Rife*.

Slow life PAYESA

ESTILISMO: CRISTINA GIMÉNEZ

TEXTO: ITZIAR NARRO

FOTOS: DANIEL SCHÄFER





En la casa principal, con vigas de madera y piedra original, mesa antigua, sofá vintage, lámpara Disa de José Antonio Codera; reeditada por Tmns, reposapiés Safari de

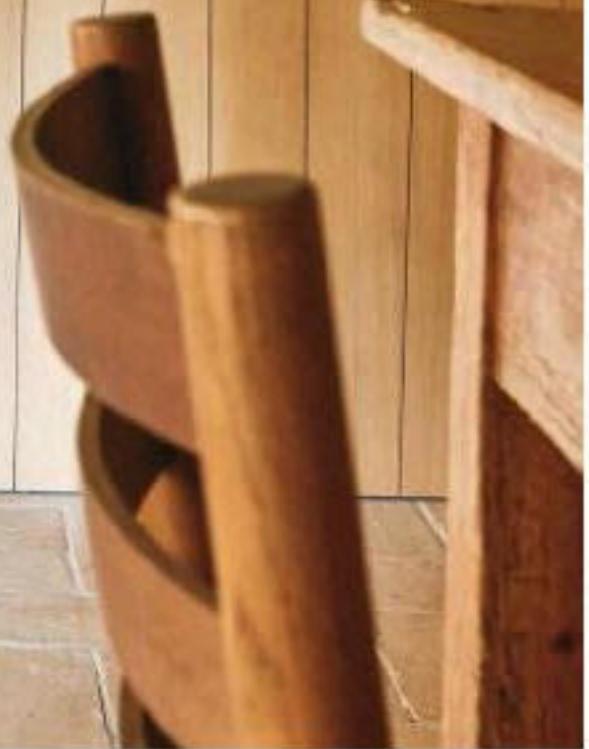
Kare Klint y, al fondo, butaca Barcelona de Van der Rohe para Knoll. En la otra pieza, En el jardín, silla BKF del Grupo Abstract y taburete de ordeñar comprado en La Bistola.

“Quería enriquecer el ESPACIO sin cambiar la NARRATIVA y respetando los materiales NOBLES de la zona”. FRANCESC RIFÉ



En la sala principal se añadió un nuevo volumen revestido de madera de ebano que funciona como despensa. Silla de un artesano local y herbario de un estudiante de

farmacia, como todos los de la casa. En la otra página: En la cocina de madera y mármol hecho a medida, alrededor de la mesa, sillas de una iglesia danesa en Palau de Cassetells.



En la biblioteca de la masía, librería 606 de Dieter Rams para Vitsoe, lámpara Cesta de Miguel Milà y silla Rialta de Paco Muñoz para Casa & Jardín, en Tiempos Modernos.

En la otra página: La fachada de la masía es un ejemplo la arquitectura típica de la zona. La piscina se revistió con madera de ipe. Sillas Pepito de AOD Barcelona.





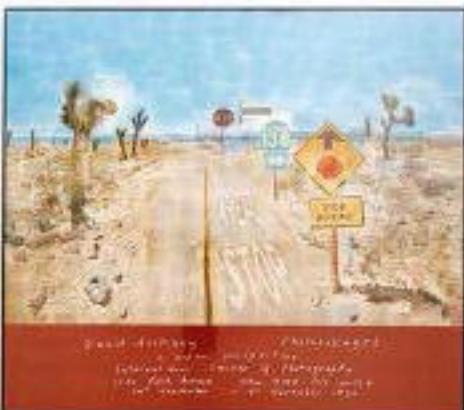
En el pabellón de invitados, chimenea Capilla de Coderch para DAE, lounge chair CH25 de Hans J. Wegner, mesa hecha a medida y sillas de una tienda de la zona. Dcha., cocina del mismo espacio. Debajo, en el baño, lavamanos artesano de piedra de Zimbabue.



a constancia es un grado. Es lo que demuestra la historia de esta pareja que esperó cuatro años para poder comprar un refugio en el *Baix Empordà*. "Cuando descubrimos la masía no era ni siquiera una casa sino una porqueriza, un corral para animales con un cobertizo incorporado lleno de aperos de labranza", explica el matrimonio. El dueño no quería negociar el precio en ese momento así que tuvieron que armarse de paciencia hasta encontrar circunstancias más favorables. Cuando por fin la compraron le encargaron el proyecto a Francesc Rife, vecino de su barrio en Barcelona. La estructura original, construida alrededor de 1920, desple-

gaba encanto rústico en una sola planta de 60 m² con una parcela de 850. Se realizaron distintas intervenciones en diferentes etapas. En la primera, Rife sumó un nuevo piso y cuando los niños fueron creciendo se transformó el viejo pajar en un pabellón anexo. Los 145 m² totales de la actual vivienda están distribuidos en dos volúmenes. En la masía, una gran sala funciona como zona de estar y comedor, cocina-*offic* integrada y una pequeña sala de lectura. Arriba, el dormitorio principal está separado por una arcada de una pequeña biblioteca. En el pabellón, en el que un salón-cocina convive con los dos dormitorios de los hijos y dos baños, se preservó toda la >

En un dormitorio del viejo
pejar, mesita DML de
Hay y aplique Tolomeo.
Dcha., bajo la arcada del
dormitorio. Rocking
chair de los Eames, en
Vitra. Debajo, fachada
del pabellón de invitados,
donde duermen los
hijos del matrimonio.



“Es una intervención SILENCIOSA que se ofrece al PAISAJE y a la identidad de sus PROPIETARIOS”. F.R.



estructura de cubierta a una sola agua y la mampostería de piedra local. Tanto en los interiores como en el exterior los elementos rurales como la piedra o la madera se han integrado en un diseño basado en la fuerza de las líneas simples. Los dos módulos independientes desarrollan un diálogo entre la transformación contemporánea de Rife y la arquitectura típica del *Empordà*. La restauración de la construcción principal está definida por el abedul que reviste los suelos y que define un nuevo espacio que sirve de despensa y hace las veces de estantería para albergar libros. “Buscaba enriquecer el interior sin llegar a cambiar la narrativa y todo con un respeto

absoluto a los materiales nobles”, explica Rife. El interior yuxtapone piezas de artesanía local de esparto, cerámica y madera compradas en los anticuarios de La Bisbal, una pequeña localidad cercana, con otras nórdicas *vintage* como la estantería de Dieter Rams para Vitra o muebles icónicos españoles de Miguel Milà o José Antonio Coderch mezclados con herbarios de un amigo estudiante de farmacia. “Desde sus inicios el trabajo del estudio se basó en el orden y el racionalismo, en la armonía, el equilibrio y el buen gusto. Se trata de una intervención silenciosa que se ofrece al paisaje y a la identidad de los propietarios”, remata el interiorista. *rife-design.com* ➤



En el dormitorio principal, cama hecha por un carpintero local, afiche de una película de José Luis Borau, alfombras turcas y morroquíes y aplique Tolomeo. En la

oba pálida. Los baños se reformaron con azulejos de terracota artesanales y los bañeras se forraron de madera. Dicha lámina, la estufa de leña, con la colección de piedras de la familia.